

Un atrapanieblas para regar en Elda

El Ayuntamiento ultima la instalación de un sistema de mallas que recoge el agua de la humedad del aire para realizar riegos de socorro y mantener los huertos urbanos

Pérez Gil | 09.01.2020 | 22:30



Un sistema básico de atrapanieblas.

Es una iniciativa pionera en la provincia que está dando buenos resultados en Canarias.

Extraer el agua de la niebla y de la humedad del aire para mantener los huertos ecológicos municipales y realizar riegos de socorro en los parajes naturales de Elda durante los episodios de sequía. Es el objetivo que persigue el proyecto **atrapanieblas** en el que el Ayuntamiento y el voluntariado medioambiental llevan meses trabajando.

La instalación se inaugurará en marzo, en las vísperas el Día del Agua, y los aspectos técnicos están siendo analizados al detalle por los miembros de la asociación MeteoVinalopó. En este caso la ubicación elegida es fundamental y también resultan determinantes la disposición orográfica, las condiciones ambientales y las corrientes de aire.

Será la primera experiencia de estas características que se realiza en la provincia y con este sistema se podrían obtener **entre 20 y 100 litros de agua diarios** en condiciones climatológicas óptimas. Además, el montaje es tan sencillo como económico. El precio puede oscilar entre los 900 y 1.500 euros y consiste, únicamente, en colocar paneles de mallas arácnidas de tres metros de largo por dos de ancho

en las zonas altas donde se generan las nieblas y neblinas. Una vez que las gotas de agua microscópicas del aire se condensan en el telar, se canalizan hasta un depósito dotado con un sistema de filtro y decantación. Así de simple.

«De momento es una prueba piloto a la que queremos darle también un carácter didáctico. Pero si los resultados que obtengamos en los tres primeros meses son los esperados extenderemos el proyecto», anuncia la concejala de Medio Ambiente, Sarah López, precisando que todos los materiales serán sostenibles y biodegradables para no dejar residuos en el monte.

El captanieblas, como también se le denomina, se emplea desde hace años en los desiertos de Néguev en Israel y Atacama en Chile así como en Nepal, diversos países de Sudamérica y algunas regiones de África. En España solo hay constancia de su uso en la isla de Gran Canaria. Sin embargo se trata de un proceso natural que puede generar un **importante ahorro hídrico** en zonas semiáridas como la provincia de Alicante.

En este sentido la comarca del Medio Vinalopó es un lugar privilegiado porque, con el empleo de mallas arácnidas, se podría recoger agua con tan solo el 15% de humedad en el aire. «Las posibilidades son enormes teniendo en cuenta que en el valle de Elda y Petrer la humedad relativa del aire se sitúa casi todo el año entre el 30% y el 90%», indica Lluís Francés, presidente y fundador de MeteoVinalopó. Precisamente en las últimas semanas, y sin que la lluvia haya hecho acto de presencia, el porcentaje ha oscilado entre el 40% y el 90%.

Solamente durante los meses de verano, y cuando sopla el viento seco de poniente, este sistema de captación de agua resultaría ineficaz. Hay zonas, además, que poseen una mayor exposición por la **habitual presencia de bancos de niebla** en otoño e invierno. El tipo de niebla más común en la provincia suele formarse en las noches de otoño cuando el cielo está despejado. En esas condiciones atmosféricas la superficie de la Tierra se enfría -pierde calor al no quedar retenido porque no hay nubes- y se condensa el agua presente en el aire caliente próximo al suelo. Entonces los **bancos de niebla** se hacen presentes, con mayor o menor densidad, hasta que los rayos del sol del mediodía calientan la capa terrestre y el fenómeno termina desapareciendo. Sin embargo, en Elda y Petrer la niebla suele aparecer porque el aire frío de la cima de las montañas que circundan ambas poblaciones baja hasta el fondo del valle y condensa la humedad. Por eso El Pantano del río Vinalopó es uno de los enclaves privilegiados para instalar el atrapanieblas junto a la cercana sierra de La Torreta-El Monastil en sus vertientes Este y Oeste así como las Peñas de Marín y la enigmática Camara.